deses se encontraron con el capitan Forau y otra fragata llamada La Mareschale mandada por el caballero De Fontenay. Despues de un reñido combate, los holandeses abordaron y tomaron á la Mareschale, pasando á cuchillo á toda su tripulacion, incluso al caballero De Fontenay.

Este incidente alarmó á la poblacion de Buenos Aires, é hizo que se pusiesen en guardia, imaginándose que existia en el rio una escuadra francesa que habia venido con el intento de atacar al pais. Con este motivo, resolvieron pedir auxilio al Conde Albaeliste (1), Virey de todas las posesiones españolas en América, y residente en Lima en el Perú, quien hizo reclutar con mucha dificultad y alguna violencia solo cien hombres, los cuales no fueron enviados hasta ocho ó nueve meses despues, al mando de don Sebastian Comacho.

Pero antes de seguir mas adelante, conviene que haga presente mis observaciones acerca del Rio de la Plata y los paises que este atraviesa. En aquellos lugares llámanle el Parâguay, pero mas comunmente el Paraná Grande; probablemente porque el Rio Paraná desemboca en él mas arriba del pueblo de las Corrientes. Su embocadura (que está en los treinta y cinco grados de latitud Sud (2) de aquel lado de la línea ecuatorial (2)), se halla entre el Cabo de San Antonio, como ochenta leguas distante uno de otro. Aun cuando en todas partes tiene profundidad suficiente, sin embargo, el derrotero mas general y mas

<sup>1.</sup> Don Luis Henriquez de Guzman, conde de *Atba de Liste*, gran de de España. (N. del T.)

<sup>2.</sup> Suprimido en la edicion de 1796.